

# Robachicos: historia del secuestro infantil en México (1900-1960), por Susana Sosenski

RESENHA/RESEÑA POR

María Laura Osta Vázquez

Universidad de la República, Facultad de Derecho, Departamento de Historia de las Ideas, Montevideo, Uruguay.

<https://orcid.org/0000-0002-6683-560>

## El problema crónico del secuestro infantil mexicano



Susana Sosenski dirige el Seminario de Historia de las Infancias y las Adolescencias en la UNAM. Ha publicado numerosos artículos y libros que han marcado una trayectoria referencial en los estudios de Historia de la Infancia. El análisis de las fuentes (archivos judiciales y prensa, sobre todo) y las perspectivas utilizadas dan a la obra un tinte referencial, donde confluyen e interactúan miradas de género, de infancia situada, de clase y etnia. De forma diacrónica, la autora analizará el tratamiento que se ha hecho en la prensa y en distintos procesos judiciales a los secuestros infantiles en México durante gran parte del siglo XX (1900-1960).

La obra comienza señalando la necesidad de establecer un paralelismo entre las emociones de miedo y peligro tratados en el libro, y las vivencias que la humanidad atravesó y sigue atravesando en el período de pandemia actual. Destacando la condición de encierro que la infancia tuvo que vivir, bajo la estigmatización de ser los principales portadores de contagio de Covid 19, donde el miedo y el peligro al contagio fueron la moneda corriente que recayó en gran parte sobre el mundo infantil.

La autora trabaja a través de interrogantes que la interpelan primero a ella como ciudadana, historiadora y madre, y que luego va respondiendo a lo largo del texto. Una de las interrogantes que abren este entrañable texto es: ¿Cuándo las niñas, los niños y los adolescentes mexicanos perdieron la libertad para circular seguros y solos por la calle? Enfatizando el momento en que la urbanización de la ciudad de México fue inminente y los hogares comienzan a cerrar sus puertas hacia afuera, porque los peligros de los recién llegados inmigrantes comenzaban a visualizarse.

Esta obra supone un acercamiento al tema del secuestro infantil como una práctica social y que representa valores culturales determinados. Frente al miedo, transmitido y reproducido, la autora se plantea algunas interrogantes que va desarrollando a lo largo de la obra. Ella se pregunta ¿cómo y en qué medida los medios de comunicación masiva y de entretenimiento fueron maquinarias de producción y reproducción del miedo colectivo en torno a la infancia? ¿Cómo incidieron tangencial o directamente en las políticas de Estado vinculadas con los menores de edad, y cómo expusieron la ineficacia, el desinterés y la corrupción de jueces, policías y funcionarios gubernamentales?

La autora aclara que no se centrará en los secuestradores, sino en las prácticas de secuestros y en el espacio de la ciudad de México como espacio de análisis, por ser un lugar donde se generaron las tensiones entre la libertad física infantil y el control por parte del Estado: “por ser el eje en el que se concentraron las más grandes ansiedades en torno al secuestro de niños, niñas y adolescentes...” (SOSENSKI, 2021, p. 16).

Sosenski localiza históricamente el surgimiento del concepto *robachicos* en el siglo XX, argumentando la temporalización de esta obra al inicio del siglo, donde fuentes como diarios y periódicos comienzan a difundir este concepto en los distintos medios. Sin embargo, no deja de problematizar la figura: “Los robachicos son personajes que permiten la catarsis de las emociones asociadas al miedo de la desaparición de los niños” (SOSENSKI, 2021, p. 16).

La historiadora señala que “en México, la legislación relacionada con el secuestro de menores de edad se modificó en función de los ‘secuestros de alto impacto público’” (SOSENSKI, 2021, p.23) . No fue la cantidad de niños secuestrados sino su “calidad” lo que fue determinando las acciones para elevar las penas a los secuestradores (SOSENSKI, 2021, p.23). Dos secuestros en la década del 50 fueron claves para la modificación del Código Penal: el caso Bohigas y el Granat.

El espacio público, el gran escenario de esta trama, es problematizado y propuesto como “amplio y ambiguo”. Ante la modalidad de separar el espacio público del privado, Sosenski aclara que “no son esferas opuestas o antagónicas y mucho menos disociadas” (SOSENSKI, 2021, p.25). Será desde esta perspectiva que la autora analizará los espacios públicos.

En el primer capítulo, la autora se centra en el inicio de la preocupación por los secuestros infantiles (1900-1920), donde el robachicos era estereotipado en sus representaciones como “hombre pobre, andrajoso y con un costal”, dejando entrever por momentos la posible conexión racista con la población negra.

Un poco después en el tiempo, 1920 y 1960, en el segundo capítulo, la autora trabajará a partir de los expedientes judiciales varios casos en la ciudad de México, donde indagará específicamente sobre las causas de secuestro infantil. Avanzando en el tiempo, los capítulos tres y cuatro tratan sobre los casos enigmáticos de secuestros las familias Bohigas y Granat, y las repercusiones que tuvieron tanto en la reacción de la policía como de la propia legislación, mostrando los virajes que se vieron en el accionar de la propia fuerza policial.

Ya en el último capítulo, la autora analiza cómo los medios cubrieron el tema de los robachicos, retomando los estereotipos construidos por la prensa policial y masificándolos por medio del melodrama y el humor, géneros que se utilizaron para dar salida y elaborar las ansiedades sociales.

Entre los numerosos aportes que esta obra nos trae a la historiografía latinoamericana, está la problematización de los usos del espacio público en la ciudad de México, mostrando cómo las prácticas sociales urbanas comienzan a influir en las costumbres privadas de las familias. Las puertas antes abiertas como umbrales de pasaje de vecinos y familias, ahora se cierran ante el miedo al peligro que implicó el aumento de población inmigrante: “Se fueron creando cada vez más espacios cerrados para ofrecer a la infancia el contexto necesario para su cuidado... Poco a poco fue cobrando fuerza la idea de que lo mejor para el niño era divertirse dentro de casa, evitar salir y exponerse al mundo de la excitación y a los peligros que ofrecía el espacio público” (SOSENSKI, 2021, p. 38).

Otro de los aspectos que destaca la autora es la función que los vecinos y familiares tenían en relación a la infancia: “con frecuencia eran quienes daban la voz de aviso si algún desconocido intentaba llevarse a un niño. En varias ocasiones, madres y padres salieron corriendo tras los secuestradores al escuchar el grito de alarma de sus vecinos y los atraparon en su carrera” (SOSENSKI, 2021, p. 40).

A través de un exhaustivo trabajo de archivo, la autora relata numerosos casos de secuestros de niños y niñas, deteniéndose en las modalidades de secuestro, en los relatos de los niños y en las angustias de las familias. También se detuvo a analizar los destinos de dichos secuestros y en el sistema de trabajo ilegal con menores que había atrás, muchas veces relacionados a grupos de poder. Niños y niñas eran enviados a haciendas como mano de obra, eran obligados a mendigar, sometidos a abusos físicos, muchas veces obligados a prostituirse. Esta infancia quedaba bajo las reglas de los secuestradores y de quienes compraban esta mano de obra ilegal. Paralelamente, la autora va mostrando cómo la legislación y la policía comienzan a focalizar sus acciones para frenar y punir el secuestro infantil. Sin embargo, la brecha entre la legislación y la realidad todavía era ancha, y los delitos fueron muy difíciles de rastrear y frenar. Sosenski denuncia: “La impunidad para los traficantes de niños y la laxitud de las autoridades en la aplicación de la justicia exhibieron cierta complicidad con los terratenientes, la cual legitimó la continuación de este tipo de secuestros” (SOSENSKI, 2021, p. 57).

Por otro lado, la autora demuestra cómo los personajes robachicos, rápidamente fueron estereotipados por la prensa, vinculándolos a la población negra o pobre, alimentando ideas de racismo y de clase, infundiendo miedo, a través de la prensa, a las familias. El robachico ahora era negro y pobre, advirtiendo a las familias cuidarse de este tipo de individuos, alimentando así todo preconcepto racista que ya estaba diseminado en la sociedad de mexicana.

Con perspectiva de género, la autora señala que en estas prácticas las autoridades y la prensa responsabilizaron individualmente a las mujeres madres de no cuidar bien a los niños secuestrados, adjudicándole la exclusiva responsabilidad de descuidar a sus hijos. En esta línea, la obra focaliza en aquellos secuestros realizados como “formas de dominio y maltrato machista sobre las madres, en venganza por las decisiones que ellas tomaban respecto de su vida sentimental” (SOSENSKI, 2021, p.80), donde los y las niñas eran objetivadas como premio-castigo en las relaciones amorosas de principio del siglo XX mexicano. Los secuestros para explotación y abuso sexual fueron muy frecuentes,

sobre todo en los sectores más populares. La autora además de mostrar varios casos de estos secuestros problematiza la impunidad con que muchos de los violadores se manejaron. Tres condenas cada 70 acusados, era el número que se manejó en la ciudad de México en este período, lo que devela la libertad con que los violadores se movían hacia niños y niñas.

En el último capítulo, la autora abre el diálogo con la producción cinematográfica y las revistas de historietas, mostrando las formas en que ambos medios han reproducido e influido en la población y en la prensa, sobre las distintas concepciones de los secuestros infantiles. En uno de sus apartados, “La culpa es de la madre”, analiza los secuestros realizados por mujeres, destacando a mujeres infértiles que deseaban cumplir con el único mandato social que se esperaba de ellas: ser madres. Analizando distintas tensiones que surgen en películas de la época, como aquellas referidas a mujeres que no quieren o no pueden ser madres, y mujeres que sí lo desean, pero no pueden, estableciéndose acuerdos o “secuestros” acordados entre ambas mujeres. “Al colocar la máxima responsabilidad en los niños y sus madres, claramente eximían al Estado del papel que debía tener, pero en algún sentido también excusaban a los criminales” (SOSENSKI, 2021, p.185). Con esta afirmación Sosenski muestra el traslado de responsabilidades que se realizaba en este período a la hora de analizar los secuestros. En una sociedad estructurada en forma patriarcal, donde la única responsable del cuidado de los hijos eran las mujeres, si sus hijos desaparecían la responsabilidad recaía exclusivamente en ellas, eximiendo de responsabilidad a padres, Estado y hasta a los propios secuestradores.

Esta es una obra que atraviesa campos emocionales intensos, miedos, angustias, odio, impotencia, indignación. La autora finaliza el libro relacionando la continuidad de los secuestros infantiles hasta el día de hoy: “En México cada día desaparecen siete niñas, niños o adolescentes. Desde 1964 hasta el momento en que escribo estas líneas hay más de 12 mil niños y niñas que no han regresado a casa” (SOSENSKI, 2021, p. 219), lo que evidencia ser un problema crónico de la sociedad mexicana. Finalmente, Sosenski (2021, p. 220) se pregunta: “¿Es México un país amigable con los niños?”, respondiendo negativamente por el desdén y resistencia por parte de las autoridades a tomar medidas efectivas para el cuidado de la niñez.

*Robachicos* es sin duda una de las obras referentes de historia de la Infancia en América Latina, no solamente por el abordaje desde la historia infantil, sino por el análisis dialógico que la autora presenta entre género, emociones, cine, producción gráfica, y archivos judiciales, confluyendo en un abordaje integral del secuestro infantil que continuamente se vincula a la actualidad mexicana.

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

SOSENSKI, S. *Robachicos: historia del secuestro infantil en México (1900-1960)*. Ciudad de México: Grano de Sal, Instituto de Investigaciones Históricas, 2021. 271 p.

**Palavras-chave:** secuestro infantil, historia, México, espacio público.

**DATA DE RECEBIMENTO:** 08/03/2022

**DATA DE APROVAÇÃO:** 24/03/2022

### **María Laura Osta Vázquez**

Doctora en Historia Cultural por la UFSC-Brasil, realizó su post Doctorado en Historia de la Infancia, con la beca Caldeyro Barcia de la ANII. Docente de Historia en el CFE (Institutos Normales). Es investigadora Nivel 1 de la ANII. Profesora en FLACSO-Uruguay. Docente de la Universidad de Montevideo. Ha publicado diversos artículos en revistas arbitradas. Autora de los libros: *La infancia del torno*, 2020, *Imágenes Resistentes*, 2019, *El sufragio: una conquista femenina*, 2008, y *de Educación y Secularización en Hispanoamérica*, 2011. Ha presentado numerosas exposiciones de trabajos en congresos, coloquios y seminarios uruguayos e internacionales. Ganó diversos premios y becas, entre ellos en el año 2015 el Premio Elsa Chaney de LASA. Miembro de la SUHE (Sociedad Uruguaya de Historia de la Educación) y de la AUDHI (Asociación Uruguaya de Historiadores). Miembro investigador honorario de CEDEI y de la Comisión directiva de la Sociedad Rodoniana.

**E-mail:** [lauraosta@hotmail.com](mailto:lauraosta@hotmail.com)